



# II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (Ciclo C)

**P. Romeo Ballán, MCCI**  
**P. Juan Martínez Sáez, FMVD**

"...hasta que se manifieste la salvación  
a todos los pueblos"

**Is 62, 1-5 - Sal 95 - 1 Cor 12, 4-11 - Jn 2, 1-11**

## **Reflexiones**

Comienza el tiempo ordinario proponiendo en la liturgia de este domingo una de las epifanías del Señor, casi como si no hubiera terminado el tiempo litúrgico de la Navidad. Y es que el pasaje que escuchamos, el de las Bodas de Caná, es de la máxima importancia, porque Jesús ya se ha manifestado previamente y ha sido presentado por el Bautista como el "Cordero de Dios" (Jn 1,29), pero se trataba de manifestaciones dentro de un círculo más restringido. La de hoy es señalada por el evangelista como "el primer signo que hizo Jesús" (v. 11), iniciando de esta manera el ciclo de siete que componen el Evangelio según san Juan, hasta la plena manifestación de su gloria, en la Cruz y en la Resurrección.

El sentido de este signo de Jesús lo ofrece el profeta Isaías (*l Lectura*): Dios quiere que su salvación resplandezca ante todos los pueblos y para eso elige al pueblo de Israel. "Como un joven se casa con su novia, así te desposa el que te construyó; la alegría que encuentra el marido con su esposa, la encontrará tu Dios contigo". De esta manera la lectura da a entender cómo será la manifestación de Dios para que la puedan ver todas las gentes: a través de la alianza que hace con su pueblo. Dios vuelca todo su amor sobre la tierra de Israel y así ya no se le llamará nunca más "abandonada" o "devastada", sino "favorita" y "desposada". Es la gratuidad del amor de Dios, que se da a su pueblo elegido, pero que desborda sus fronteras porque sucede así para que sirva de signo de salvación para los demás pueblos.

El evangelista nos muestra la manifestación de Jesús en Caná como la culminación de las anteriores manifestaciones. Dice que ésta tiene lugar "al tercer día", el día del cumplimiento; con esta expresión también coloca el relato en la perspectiva de la pascua y de la resurrección. Además cierra una semana de diversas manifestaciones de Jesús (Juan Bautista, los primeros discípulos, etc.) para expresar con claridad como con este signo culmina el inicio de las primeras revelaciones de Jesús -de alcance más delimitado- y comienza su ministerio público. El relato tiene, pues, una clara intencionalidad y todo está predispuesto para transmitir el mensaje. El contexto de la boda remite

claramente, como recuerda la primera lectura, a la alianza de Dios con el hombre. La "hora" de Jesús aún no ha llegado (v. 4), pero María insiste porque la necesidad apremia (\*). Los sirvientes obedecen a las indicaciones de Jesús y al final el mayordomo se sorprende de que se haya dejado lo mejor para el final (v. 10). Todo ello conduce a una inequívoca conclusión: la alianza entre Dios y los hombres que en Jesús se va a cumplir es la "alianza nueva y eterna", en la que Dios se gozará (cf. Is 62,5).

La Iglesia está llamada a ponerse al servicio de Jesús para que Él pueda manifestar la voluntad de Dios y pueda dar su amor a todos los hombres. En María contempla la imagen de lo que es. María es la que está atenta a lo que sucede a su alrededor y no puede no percatarse de las necesidades de todos los hombres, porque es Madre de todos ellos. Ella es la que intercede y ella la que impulsa a confiar en la acción de Dios, obedeciendo a su Palabra, haciendo lo que él dice. La misión de la Iglesia en este relato evangélico queda por tanto muy definida. La Iglesia ha sido elegida por Dios para ser "signo e instrumento de salvación"; debe estar atenta a todo lo humano, debe ser "experta en humanidad", para poder descubrir la forma en que Dios quiere manifestarse a los hombres, los caminos que el Espíritu Santo abre para la manifestación de Jesús en las circunstancias concretas de este mundo. Y como las necesidades del mundo son diversas, también lo son los dones que el Espíritu confiere a la Iglesia (*II lectura*). Atenta a las necesidades de la humanidad y enriquecida con los dones del Espíritu, intercede como María y ruega al Señor que se manifieste con sus signos: los litúrgicos y sacramentales, los de caridad y evangelización.

(\*) PALABRA DEL PAPA: "En el texto joánico se delinea en la descripción del hecho de Caná lo que concretamente se manifiesta como nueva maternidad según el espíritu y no únicamente según la carne, o sea *la solicitud de María por los hombres*, el ir a su encuentro en toda la gama de sus necesidades [...] Como Madre desea también *que se manifieste el poder mesiánico del Hijo*, es decir su poder salvífico encaminado a socorrer la desventura humana, a liberar al hombre del mal que bajo diversas formas y medidas pesa sobre su vida. Precisamente como había predicho del Mesías el Profeta Isaías en el conocido texto, al que Jesús se ha referido ante sus conciudadanos de Nazaret «Para anunciar a los pobres la Buena Nueva, para proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos...» (cf. Lc 4, 18)". (Juan Pablo II, encíclica *Redemptoris Mater*, 71c)

## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***



⇒ 17/1: Jornada Mundial de las Migraciones (Segundo domingo del tiempo ordinario).

⇒ 17/1: S. Antonio abad († 356), llamado "padre de los monjes" en Egipto y defensor de la fe.

⇒ 18-25/1: Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. La unidad de la Iglesia está orientada a la misión: "Que todos sean una sola cosa, para que el mundo crea" (Jn 17,21).

⇒ 20/1: B. Cipriano Miguel Iwene Tansi (1903-1964), sacerdote diocesano de Onitsha (Nigeria) y después monje trapense, que inició esta forma de vida contemplativa para África.

⇒ 20/1: Recuerdo del P. Alejandro Valignano (1539-1606), misionero en Asia y superior provincial de los Jesuitas en el Extremo Oriente (India, China, Japón...); murió en Macao.

⇒ 22/1: S. Vicente Pallotti (1795-1850), fundador de los Palotinos/as, promotor de las misiones y del apostolado de los laicos; el Papa Pío XI lo llamó "Precursor de la Acción Católica".

⇒ 22/1: B. Laura Vicuña, nacida en Chile y fallecida en Argentina a la edad de 13 años († 1904). Ofreció su vida por la conversión de su madre.

⇒ 23/1: S. Ildefonso, obispo de Toledo (607-667), escritor sagrado; dando impulso a la liturgia y a la devoción mariana, dio solidez a la Iglesia en España.

⇒ 23/1: B. Marianne Cope (1838-1918), religiosa franciscana alemana, emigró a Estados Unidos y fue misionera durante algunas décadas entre los leprosos de las islas Hawai y en Molokai.

# III Domingo del Tiempo Ordinario

## Jornada de Infancia Misionera

"Con los niños de África... encontramos a Jesús"

Ne 8,2-4a.5-6.8-10 - Sal 18 - 1Cor 12,12-30 - Lc 1,1-4 - 4,14-21

### Reflexiones

La celebración de la Misa dominical nos reúne cada semana y nos hace tomar conciencia de ser Cuerpo de Cristo, con un sentido plenamente misionero. Especialmente en esta Jornada de la Infancia Misionera en que recordamos a los miembros más frágiles del Cuerpo de Cristo: los niños y, de entre ellos, los niños de África, ya que tiene como lema "Con los niños de África... encontramos a Jesús".

Las lecturas de hoy insisten en la necesidad de escuchar y entender la Palabra que Dios nos dirige. Por medio de ella, Dios convoca a su pueblo y le da su Espíritu. Esta realidad, que aparece veladamente en el Antiguo Testamento, en Cristo toma su pleno significado, ya que Él nos da el participar del mismo Espíritu suyo y de esta forma hace que seamos un solo Cuerpo en Él. Proclamar en la asamblea la Palabra de Dios y escucharla es hacer presente al mismo Dios que nos habla, que nos trae la Buena Noticia del Reino y que, por tanto, nos envía a ser anunciadores y constructores del mismo en este mundo.

La primera lectura presenta a Esdras que lee la Palabra de Dios ante el pueblo reunido en asamblea litúrgica, a la vez que se va explicando su sentido. Es un momento esencial de la historia del pueblo de Israel pues a partir de este momento, con la desaparición del primer templo, su liturgia será fundamentalmente el culto sinagogal, basado en la lectura y la explicación de las Escrituras.

La lectura del Evangelio nos muestra a Jesús participando, "según su costumbre", del culto de la sinagoga de su pueblo. Procede a la lectura del profeta Isaías y, como toda explicación, dice el evangelista que afirmó: "Hoy se cumple esta Escritura". Y es que, en efecto, la Palabra de Dios se hace presente en la asamblea cada vez que es proclamada, pero en la sinagoga de Nazaret está presente en la persona de Jesús. Al leer el pasaje del profeta, puede decir con verdad que el Espíritu está sobre Él, ya que es el Hijo único del Padre, en quien se complace, que ha venido para darnos a conocer a Dios. Para nosotros, los cristianos, ésta es una realidad muy importante, pues cada vez que se proclama la Palabra de Dios y es acogida con fe, Cristo se hace presente, derrama su Espíritu sobre nosotros y nos hace ser Cuerpo suyo y cada uno un miembro del mismo, como afirma san Pablo en la segunda lectura. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo y como tal sacramento de su presencia y acción el mundo (\*). Por eso la Iglesia es signo e instrumento de salvación para todos los hombres y pueblos, es misionera por su propia naturaleza.

La Iglesia debe proclamar la Palabra de Dios para que Dios se haga presente en el mundo; la Iglesia solamente puede conducir al encuentro con Jesús si toda su acción está llena de la Palabra de vida. La primera lectura es muy elocuente: al leer la Escritura, el pueblo comprende la presencia de Dios en medio de ellos, se llena de alegría y se genera una dinámica fraterna y solidaria. Es el ejemplo que debe seguir la acción misionera de la Iglesia, debe estar impregnada de la Palabra para que las actividades que lleve a cabo manifiesten el amor de Dios por sus hijos, especialmente los más necesitados y dé paso a la fraternidad entre todas las personas y todos los pueblos y culturas.

En esta Jornada nos unimos además a los niños de África. Muchos de ellos se preparan con alegría para ser cristianos o avanzan ya por el camino de la iniciación cristiana. Que esta vitalidad de África y de su Iglesia nos ayude a que nosotros no perdamos la esperanza y a que, ayudando a sus necesidades con nuestra fraternidad cristiana, también seamos esperanza para ellos.

(\*) PALABRA DEL PAPA: La Iglesia universal, sin confines y sin fronteras, se siente responsable del anuncio del Evangelio ante pueblos enteros (cf. EN 53). Ella, germen de esperanza por vocación, debe continuar el servicio de Cristo al mundo. Su misión y su servicio no son a la medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que se agotan en el cuadro de la existencia temporal, sino de una salvación trascendente, que se actúa en el Reino de Dios (cf. EN 27). [. . .] La Iglesia busca transformar el mundo con la proclamación del Evangelio del amor, "que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar... y así llevar la luz de Dios al mundo" (*Deus caritas est*, 39). Es a esta misión y servicio al que, con este Mensaje, llamo a participar a todos los miembros e instituciones de la Iglesia. (*Benedicto XVI, Mensaje para la Jornada mundial de las misiones 2009, n. 2*)



## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***

⇒24/1: S. Francisco de Sales (1567-1622), obispo de Ginebra, doctor de la Iglesia, auténtico pastor de almas, escritor, gran evangelizador y fundador. Es el patrono de los periodistas.

⇒25/1: Conversión de San Pablo, apóstol de los paganos. En el camino de Damasco no nació tan sólo un cristiano, sino el mayor misionero de la historia.

⇒26/1: SS. Timoteo y Tito, colaboradores de San Pablo, obispos de Éfeso y de Creta, respectivamente.

⇒27/1: S. Ángela Merici (1474-1540), fundadora de la Compañía de S. Úrsula (Ursulinas), pionera en promover a las mujeres de vida consagrada en el mundo, fuera de los tradicionales monasterios.

⇒28/1: S. Tomás de Aquino, doctor de la Iglesia; su *Summa contra Gentiles* es uno de los primeros manuales para misioneros que trabajan entre los no cristianos, en especial los musulmanes.

⇒29/1: S. José Freinademetz (1852-1908), de la Sociedad del Verbo Divino, misionero en China.

⇒30/1: Memoria de Mohandas Karamchand Gandhi (1869-1948), llamado el "Mahatma" (alma grande) de India, líder de la "no-violencia-activa", asesinado en Delhi.

# SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS - 25 de enero



*"Ecumenismo y misión"*

Hch 22,3-16 - Sal 116 - Mc 16,15-18

## Fiesta de la Conversión de san Pablo

### **Reflexiones**

Concluye la semana de oración por la unidad de los cristianos con la fiesta de la conversión de san Pablo; hoy recordamos como él fue elegido para ser testigo de Cristo en todo el mundo (Hch 22,15) cumpliendo el mandato misionero de Jesús (evangelio). Pero san Pablo representa también el íntimo vínculo que hay entre la unidad de la Iglesia y la misión, él se esforzó por evangelizar pero también en mantenerse en comunión con otros apóstoles (cf. Gal 2,1-2). Por eso la culminación de la semana con esta fiesta brinda una gran oportunidad de reflexionar sobre "ecumenismo y misión".

Jesús, en la oración que pone el evangelista san Juan antes del relato de la pasión, pide al Padre por sus discípulos y pide concretamente que "todos ellos estén unidos; que como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste" (Jn 17,21). Aparece por tanto un nexo muy claro entre la unidad de los discípulos de Jesús y la misión que les encomienda. Lo contrario es también verdad, la falta de unidad perjudica la labor evangelizadora. Este hecho lo recoge el decreto sobre el ecumenismo del Concilio Vaticano II que comienza afirmando que la división entre los cristianos "abiertamente repugna a la voluntad de Cristo y es piedra de escándalo para el mundo y obstáculo para la causa de la difusión del Evangelio por todo el mundo" (UR 1a). La urgencia de todos los esfuerzos por restablecer la unidad de los cristianos tiene, pues, dos claras motivaciones: una es que Cristo ha fundado una única Iglesia y ésta aparece a los ojos de los hombres como dividida, contra la voluntad de su Fundador, y la otra es que ello es un grave inconveniente para la misión que le ha encomendado.

Desde hace más de cien años se celebra en la Iglesia la Semana de oración por la unidad de los cristianos. En él se hace hincapié en la necesidad de la oración para que se realice la unidad que es voluntad de Cristo y también deseo de los cristianos. Como Cristo oró a su Padre para que sus discípulos permanecieran unidos, así hoy la Iglesia, Cuerpo de Cristo, sigue orando intensamente para que esa unidad se vaya manifestando cada vez más

plenamente ante las personas y los pueblos para que así puedan llegar a la fe en Cristo (\*). La semana de oración por la unidad de los cristianos se celebra cada año con lemas diversos que invitan a meditar sobre un aspecto de la amplia labor ecuménica. Sin embargo, nunca se debe olvidar que la invitación a la oración por la unidad debe ir también de la mano de un renovado compromiso misionero, de otro modo, no respondería plenamente al deseo de Jesús y a su oración al Padre.

Históricamente, los esfuerzos ecuménicos recibieron un fuerte impulso de la actividad misionera que diferentes confesiones cristianas llevaban a cabo en África y en Asia. Allí se hizo patente el daño que sufrían los esfuerzos evangelizadores de cada confesión por la falta de unidad. Este año se celebra el centenario de la Conferencia universal de misiones (de las sociedades misioneras protestantes) que tuvo lugar en Edimburgo en 1910 donde tomó cuerpo esta constatación; desde entonces se intensificaron los contactos entre las diversas confesiones cristianas que culminaron con la constitución en 1938 del Consejo Ecuménico de las Iglesias. La Iglesia católica reconoció en el año 1948 el movimiento ecuménico; en 1958 comienza el intercambio de mensajes entre Roma y Constantinopla y en 1964 el Concilio vaticano II aprueba el decreto sobre ecumenismo *Unitatis redintegratio*. Hacer memoria de estos hitos de la historia del ecumenismo nos sirve para ver como están entrelazados íntimamente los esfuerzos por la unidad de los cristianos con el cumplimiento del mandato misionero de Cristo porque sin la unidad de los cristianos la Iglesia no se manifiesta plenamente según el deseo de Jesús y no puede responder a la misión que le encomendó.

(\*) PALABRA DEL PAPA: Los artífices de la reconciliación y de la unidad en todas las épocas de la historia han sido hombres y mujeres formados en la palabra de Dios y en la oración. Ha sido la oración la que abrió el camino al movimiento ecuménico tal como lo conocemos hoy. De hecho, desde mediados del siglo XVIII, surgieron varios movimientos de renovación espiritual, deseosos de contribuir por medio de la oración a la promoción de la unidad de los cristianos. Desde el inicio, grupos de católicos, animados por destacadas personalidades religiosas, participaron activamente en esas iniciativas.

La oración por la unidad fue apoyada también por mis venerados predecesores, como el Papa León XIII, el cual, ya en el año 1895, recomendó la introducción de una novena de oración por la unidad de los cristianos. [...]

Este año celebramos el centenario del "Octavario por la unidad de la Iglesia", que más tarde se convirtió en la "Semana de oración por la unidad de los cristianos". Hace cien años, el padre Paul Wattson, entonces aún ministro episcopaliano, ideó un octavario de oración por la unidad, que se celebró por primera vez en Graymoor (Nueva York) del 18 al 25 de enero de 1908. [...] En la década de 1930, el octavario de oración experimentó importantes adaptaciones sobre todo por obra del abad Paul Couturier, de Lyon, también él gran promotor del ecumenismo espiritual. Su invitación a "orar por la unidad de la Iglesia tal como Cristo la quiere y con los medios que él quiere", permitió a cristianos de todas las tradiciones unirse en una sola plegaria por la unidad.

Demos gracias a Dios por el gran movimiento de oración que, desde hace cien años, acompaña y sostiene a los creyentes en Cristo en su búsqueda de unidad. La barca del ecumenismo nunca habría zarpado del puerto si no hubiera sido movida por esta amplia corriente de oración e impulsada por el soplo del Espíritu Santo (**Benedicto XVI, Homilía de las vísperas en la fiesta de la conversión de san Pablo como conclusión de la semana de oración para la unidad de los cristianos, 25 de enero de 2008**).

## IV Domingo del Tiempo Ordinario

### “El evangelizador fracasado”

Jeremías 1,4-5.17-19 - Salmo 70 - 1Corintios 12,31-13,13 - Lucas 4,21-30

### Reflexiones

Todo había comenzado bien en Nazaret, se daban las premisas -¡y las esperanzas!- para un futuro espléndido. En la sinagoga de su pueblo natal, Jesús se había presentado bien (Lc 4,16-21, *Evangelio del domingo pasado*); había hecho suyas las palabras de un gran profeta del pasado, Isaías, asumiendo su programa: opción por los pobres, liberación de las enfermedades y de la opresión, y para todos un año de gracia. Los ojos y los oídos de todos estaban fijos sobre Él (*Evangelio*), todos se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios (v. 22). Pero, de pronto, el escenario cambia: **a la admiración suceden los típicos celos entre paisanos**: pero ¿qué se ha creído este hijo de José? Después, sorpresivamente, vienen las incomprensiones, los insultos, la furia (v. 28), el rechazo, y hasta el intento de lincharlo (v. 29). **¿Cómo explicar un cambio tan rápido** de actitudes hacia un paisano, que ya era tan famoso en otros lugares por sus milagros y enseñanzas?

Es improbable, ante todo, que ese cambio haya ocurrido en pocas horas o en un solo día; cabe pensar en **momentos sucesivos**, que, posteriormente, el evangelista ha reagrupado, al tratarse de hechos ocurridos en Nazaret. Para Lucas la presentación de Jesús en **Nazaret es una ouverture sobre la vida entera**, la misión y la muerte de Jesús: allí está su programa, la opción por los pobres, la liberación del mal, el año de misericordia; está también la decepción del pueblo y la progresiva hostilidad hacia Jesús, hasta empujarlo "fuera del pueblo... con intención de despeñarlo", pero Él se abrió paso y se alejaba (v. 29-30). Son palabras que hacen referencia a la muerte de Jesús sobre la cumbre del Calvario y a su resurrección.

En la base del progresivo rechazo de Jesús está ciertamente la **falta de fe** en Él por parte de la gente de Nazaret y de sus mismos parientes, como lo anotan los evangelistas (Mt 13,58; Mc 6,6; Jn 7,5). Además, algunos quedarían decepcionados, porque Jesús se detuvo en "promulgar el año de **misericordia** del Señor", sin mencionar el verso siguiente, acerca del "día de **venganza**" de Dios (Is 61,2), para exterminar a los opresores. Obviamente Jesús no excluye esa **venganza**, pero la entiende sólo en términos de **misericordia**: Dios no vence el mal usando la violencia, sino que lo vence con la misericordia. ¡Misterio nuevo, difícil de entender! La única luz para vislumbrarlo puede venir **mirando al Dios-Crucificado**. Jesús no accede a los sueños políticos de la gente, sino que se distancia de sus aspiraciones meramente humanas. Es éste el sentido de los dos proverbios que cita (v. 23-24) y de los ejemplos de los profetas Elías y Eliseo, los cuales han preferido socorrer a **extranjeros** (la viuda de Sarepta y el sirio Naaman), en lugar de ayudar a las viudas y a los leprosos de Israel (v. 25-27). A la gente de Nazaret no le había agradado que un paisano tan ilustre hubiese escogido como sede la ciudad comercial y pagana de Cafarnaún (v. 23); y mucho menos le agradaba que en el **nuevo plan** de salvación de Dios, anunciado por Jesús, estuvieran **también otros pueblos**. El cho-

que entre la mentalidad libre y generosa de Jesús y la perspectiva egoísta y mezquina de los nazarenos había llegado a un punto de ruptura inevitable.

**Ese tipo de choques está siempre al acecho**, en detrimento de los evangelizadores. Tales rechazos e incomprensiones -con personas de mentalidad estrecha y quisquillosa- abundan en la historia personal y pastoral de muchos misioneros, conscientes de haber recibido una vocación específica. Ésta fue también la experiencia de Jeremías (*II lectura*), seguro de que Dios lo había conocido y llamado desde el seno materno (v. 5). Por tanto, el joven profeta se siente revestido de la fuerza de Dios, como una "muralla de bronce frente a todo el país, frente a los reyes... frente a los sacerdotes" (v. 18); "lucharán contra ti, pero no te podrán", le asegura Dios: "**yo estoy contigo para librarte**" (v. 19). La experiencia de sentirse escogidos, amados, enviados y llamados a vivir en el amor, está en la línea de "los carismas mejores", de los cuales habla Pablo (*II lectura*), el cual concluye diciendo que de entre todas las virtudes "la más grande es el amor" (v. 13).

Un **desafío permanente -el del amor-** que es preciso vivir con coherencia y tenacidad, hasta sufrir la persecución y la muerte. Como Jesús, como los Apóstoles, como los grandes misioneros y misioneras de la historia. Como los líderes de la *no-violencia-activa*: por ej. **Gandhi**, cuyo asesinato se recuerda el 30/1; **M. L. King**, del que acabamos de recordar el cumpleaños el 15/1; Raúl Follereau, apóstol de los leprosos, en favor de los cuales se celebra hoy la Jornada; así como muchos otros profetas de nuestro tiempo. Entre las víctimas de la violencia, se encuentran también **misioneros y misioneras**, a los que hay que recordar como testigos de la misión (\*).

(\*) PALABRA DEL PAPA: "Frutos de justicia se siembran en la paz para los que procuran la paz (St 3,16-18). Estas palabras nos hacen pensar en el testimonio de tantos cristianos que, con humildad y en silencio, entregan su vida al servicio de los demás a causa del Señor Jesús, trabajando concretamente como servidores del amor y, por eso, como 'artífices' de paz. A algunos se les pide a veces el testimonio supremo de la sangre... No cabe duda de que seguir a Cristo es difícil, pero -como él dice- sólo quien pierde la vida por causa suya y del Evangelio, la salvará (cf. Mc 8, 35), dando pleno sentido a su existencia. No existe otro camino para ser discípulos suyos; no hay otro camino para testimoniar su amor y tender a la perfección evangélica" (Benedicto XVI, 24 de septiembre de 2006).

## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***



⇒31/1: Día Mundial contra la lepra. Desde el año 1954 se celebra siempre el último domingo de enero. El promotor de esta celebración fue el periodista francés Raoul Follereau, que propuso organizar este día mundial el tercer domingo de enero tras la Epifanía, cuando el Evangelio relata la curación de los enfermos de lepra.

⇒31/1: S. Juan Bosco (1815-1888), fundador de la familia Salesiana; envió a sus primeros misioneros a Argentina.

⇒1/2: Jornada por la Vida.

⇒1/2: B. Luigi Variara (1875-1923), misionero salesiano, que vivió entre los leprosos en Colombia.

⇒2/2: Presentación del Señor Jesús, proclamado como "la salvación preparada a la faz de todos los pueblos, la luz para alumbrar a las naciones" (Lc 2,31-32). - Jornada de la Vida Consagrada.

⇒2/2: S. Juan Teófilo Vénard (1829-1861), sacerdote de la Sociedad para las Misiones Extranjeras de París, mártir en Hanoi (Vietnam). Sus cartas inspiraron también a S. Teresa de Lisieux en su amor y entrega por las misiones

⇒3/2: B. María Elena Stollenwerk (†1900), cofundadora en Steyl (Holanda), junto con S. Arnoldo Janssen, de las Misioneras Siervas del Espíritu Santo.

⇒4/2: S. Juan de Brito (1647-1693), misionero jesuita portugués, martirizado en la India.

⇒4/2: En 1794 en Haití se aprobó la primera ley que abolía la esclavitud en América Latina.

⇒6/2: S. Pablo Miki, sacerdote jesuita japonés, y 25 compañeros (jesuitas, franciscanos y laicos), martirizados-crucificados en Nagasaki (Japón, 5.2.1597).

⇒6/2: S. Mateo Correa Magallanes (1866-1927), sacerdote mexicano, martirizado porque se negó a revelar un secreto de confesión.

# V Domingo del Tiempo Ordinario

"Rema mar adentro"

Para una Misión vasta como el mundo

Isaías 6,1-8 - Salmo 137 - 1Corintios 15,1-11 - Lucas 5,1-11

## Reflexiones

"Y dejándolo todo, lo siguieron". (*Evangelio*, v. 11). Así, Pedro y sus compañeros. Lo mismo que Isaías, Pablo... y todos los que, a lo largo de los siglos, han acogido la invitación-mandato del mismo Señor a salir para una misión. **Múltiples son las vocaciones y misiones**, distintas en sus formas, recorridos y circunstancias, pero **idénticas en su origen y finalidad**. Las tres lecturas de este domingo presentan tres vocaciones típicas: Isaías, Pablo, Pedro, las cuales, aun siendo vocaciones personales y específicas, tienen muchos elementos comunes, entre ellos los cinco siguientes:

● 1. **La iniciativa de Dios** es el punto de partida de cualquier vocación-misión. Él es el que llama y envía. Isaías, en medio de una extraordinaria manifestación divina (*I lectura*), escucha la llamada de Dios que busca a alguien para enviarlo (v. 8). A Pablo se le aparece el mismo Cristo resucitado (*II lectura*) y le revela lo que debe anunciar (v. 3.8). Lucas describe detalladamente cómo Jesús predica desde la barca de Pedro (*Evangelio*), y luego cómo lo invita a remar mar adentro, a echar las redes, cómo hace de él un pescador de hombres (v. 4.10).

● 2. En la *aventura* divina de la vocación-misión algo fundamental es **la experiencia de Dios**, percibido como grande y santo, en contraste con la pobreza e indignidad del apóstol. No se trata de tener visiones, sino experiencias interiores, que son diferentes para cada uno, pero necesarias para todos. Ante Aquel que es *Tres-veces-santo*, Isaías se siente perdido, hombre de labios impuros, luego purificado (v. 3.5.7). Por su parte, Pablo se declara último, indigno y perseguidor (v. 8-9). Y Pedro, asombrado por la pesca milagrosa, se reconoce pecador, se arroja a los pies de Jesús y le ruega que se aparte de él (v. 8). Sin embargo, Dios ha optado por servirse de instrumentos frágiles para realizar su salvación: los purifica y los habilita para que sean operadores de la misma.

● 3. **El Señor llama para confiar una misión**. Puede ocurrir que al comienzo la tarea no sea clara; se hará concreta más adelante. Lo que importa es una disponibilidad inicial sin condiciones, una 'firma en blanco', como en el caso de Isaías. Para Pablo la tarea consiste en anunciar el Evangelio: Cristo muerto y resucitado (v. 3-4.11). Pedro y los otros están llamados a remar mar adentro, a ser pescadores de hombres en un mundo vasto y complejo (v. 4.10).

● 4. **La respuesta es el seguimiento**: una respuesta que cambia la vida del apóstol. "Aquí estoy, mándame", contesta Isaías (v. 8). Pablo está contento con ser lo que es, de haber trabajado y predicado (v. 10-11). Pedro y sus compañeros dejan las barcas y siguen al nuevo Rabí (v. 11).

● 5. **La fuerza de la misión viene de Dios**, no del apóstol. El fuego purificador ha quemado todas las resistencias e Isaías se anima a ir, enviado por el Señor (v. 8). Pablo reconoce que está actuando "por la gracia de Dios". A Pedro ya no le importa exponerse al riesgo de otra pesca infructuosa, e incluso a lo ridículo de pescar en pleno día. Se fía de Cristo: "por tu palabra..." (v. 5). Yendo en contra de toda lógica humana, está dispuesto a pescar a medio día.

El *duc in altum* (*rema mar adentro*, v. 4) es el mandato audaz de Jesús a Pedro: sumergirse en el vasto mar del mundo, afrontar el poder del mal y sus fuerzas mortíferas. Se trata de encontrar a las personas allí donde estén, llevándoles un mensaje de salvación, devolverlos a la vida, así como ya lo explicaba S. Ambrosio: "Los instrumentos de la pesca apostólica son *las redes; en efecto, no causan la muerte* del que queda atrapado, sino que lo guardan en vida, lo sacan de los abismos a la luz y desde lo profundo llevan a la superficie al que estaba sumergido". *El proyecto global de Dios es para la vida*, para fortalecer, acrecentar la vida. ¡La vida en abundancia!

La acción del *duc in altum* (gr. 'eis to bathos') indica la castidad, la dispersión por los caminos del mundo, pero sobre todo *la profundidad a la que está llamada la misión*. Jesús no confía a Pedro y a sus amigos una tarea sencilla, de superficie, sino de alta mar. Se señala aquí la *obra de la evangelización en su complejidad*, que abarca metas vitales, como: anuncio de Cristo, inicio de la comunidad, inculturación, promoción humana, etc. Una misión exigente, abierta a cada pueblo y cultura.

El "*duc in altum*" es un estímulo para empresas valientes. Partiendo del *duc in altum* Juan Pablo II presentó el programa misionero de la Iglesia para el Tercer Milenio. Un programa que es preciso realizar "*aguzando la vista*" y con un "*gran corazón*" (\*). "Esa mirada amplia y universal que nos estimula a remar mar adentro para pescar, para anunciar el Evangelio, cierra la Encíclica de Pío XII *Fidei Donum* y abre la Carta Apostólica de Juan Pablo II *Novo Millennio Ineunte*, en la que, al finalizar la solemne celebración del Jubileo del nacimiento del Señor del año 2000, invitaba a la Iglesia del Tercer Milenio a asumir con nuevo ímpetu su misión evangelizadora. Esta invitación de Jesús a mirar hacia adelante debe seguir resonando entre nosotros para que estemos dispuestos a mantener la ilusión y el entusiasmo de la misión" (CEE, *Actualidad de la misión ad gentes en España*, n. 6).

(\*) PALABRA DEL PAPA: "¡Caminemos con esperanza! Un nuevo milenio se abre ante la Iglesia como un océano inmenso en el cual hay que aventurarse, contando con la ayuda de Cristo. El Hijo de Dios, que se encarnó hace dos mil años por amor al hombre, realiza también hoy su obra. Hemos de aguzar la vista para verla y, sobre todo, tener un gran corazón para convertirnos nosotros mismos en sus instrumentos... Ahora el Cristo contemplado y amado nos invita una vez más a ponernos en camino: "Vayan pues y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas..." (Mt 28,19). El mandato misionero nos introduce en el tercer milenio" (Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, 58)

## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***



⇒ 8/2: S. Josefina Bakhita, religiosa canosiana (Darfur-Sudán 1869-1947 en Schio, Vicenza).

⇒ 9/2: S. Miguel Febres Cordero (1854-1910), ecuatoriano, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

⇒ 10/2: B. Luis Stepinac (1898-1960), arzobispo de Zagreb (Croacia), defensor de la fe, libertad religiosa y dignidad humana bajo el régimen comunista en Yugoslavia.

⇒ 10/2: Aniversario de la muerte del Papa Pío XI (Achille Ratti, †1939), que dio un gran impulso a la actividad misionera, con numerosas iniciativas e importantes documentos.

⇒ 11/2: Virgen de Lourdes (apariciones en 1858). Jornada Mundial del Enfermo.

⇒ 11/2: Aniversario de la creación del Estado de la Ciudad del Vaticano (1929).

⇒ 12/2: S. Saturnino, sacerdote, y 48 laicos norteafricanos mártires (†304, en Abitine, Cartago), que declararon ante el próconsul romano: "Sin el domingo no podemos vivir".

# VI Domingo del Tiempo Ordinario

## Las Bienaventuranzas: retrato del Misionero

Jeremías 17,5-8 - Salmo 1 - 1Corintios 15,12.16-20 - Lucas 6,17.20-26

### Reflexiones

Acertar o equivocarse, vencer o perder, lograrlo o ser derrotados, conformarse o ir a contracorriente, acabar con un 'bendito' o con un 'maldito'... La lista de alternativas opuestas podría continuar. Jesús añade su alternativa en el sermón programático de las Bienaventuranzas (*Evangelio*): "**Dichosos... ay de ustedes...**" (v. 20.24). El estilo literario empleado por Jesús es parecido al de Jeremías (*l Lectura*). Enseñar con imágenes contrastantes, paralelas y repetitivas, era una praxis común entre los maestros de esa época, al fin de facilitar el aprendizaje para pueblos de cultura oral. Es un método didáctico que los misioneros encuentran hasta nuestros días entre numerosos grupos humanos.

Además del estilo literario, es importante captar el mensaje. **La puesta en juego** entre las dos alternativas expresadas por Jeremías y por Jesús **es la vida, la salvación**, la misma salvación eterna. Ser como un *cardo en la estepa* (es decir, vivir en un desierto sin frutos y sin vida), o bien ser como un *árbol plantado junto al agua* (no siente el estío y no deja de dar fruto) son el resultado de dos opciones de vida. Opciones que el profeta clasifica con un juicio contundente: **maldito... o bendito...** La razón moral de tanta severidad, para Jeremías reside en la elección de **confiar en el hombre** (v. 5), o de **confiar en el Señor** (v. 7). 'Confiar' es el verbo de la fe: o sea, fijar el punto de solidez de la casa, poner el *fundamento* del edificio sobre la roca. El *salmo responsorial* retoma el tema con abundantes imágenes tomadas de la vida agrícola y de las costumbres sociales.

Jesús propone un programa idéntico (*Evangelio*): organizar la vida, teniendo como punto de referencia global a Dios, a fin de que el resultado final merezca un '**dichosos ustedes...**', y no un '**ay de ustedes...**' Optar por Jesús significa descubrir motivos de gozo aun dentro de realidades que normalmente se consideran como negativas, perdedoras, según las opiniones de la mayoría: **la pobreza, el hambre, el llanto, los insultos y repulsas...** ¡Alégrese! (v. 20-23). El paralelismo continúa con las imágenes opuestas, ritmadas por el '**¡ay de ustedes!**' (v. 24-26). Antes que de una amenaza o castigo, se trata de un lamento de Jesús, una **profunda tristeza por la situación de los que persiguen planes mundanos** de opulencia, satisfacciones egoístas, atropellos, prestigio, honores... *¡Lo siento por ustedes!*

Solamente el que se fía completamente de Dios logra vivir la gratuidad, compartir sin acumular, alegrarse con pocas cosas, encontrar 'perfecta alegría' aun recibiendo insultos, rechazos y persecución. El gozo espiritual de las bienaventuranzas no tiene nada que ver con satisfacciones masoquistas. Sin embargo, no elimina el sufrimiento propio de las situaciones difíciles, pero sabe leer en ellas un mensaje superior, una **sabiduría nueva**, un camino de

salvación, una *misteriosa fecundidad pascual*. Un signo auténtico de la humanidad renovada (oración). Aunque no de fácil e inmediata comprensión.

Las Bienaventuranzas son un *autorretrato de Jesús*: pobre, sufriente, perseguido... Ha escogido el camino de la pasión, muerte y resurrección para dar la vida al mundo (*Il lectura*). El programa que Jesús confía a los apóstoles -y a los misioneros de todos los tiempos- no puede ser distinto: *el misionero es el hombre/mujer de las Bienaventuranzas*, como los ha definido Juan Pablo II (\*). En particular, en las Bienaventuranzas de la persecución y de la pobreza, vivida en el compartir. Lo confirman las decenas de misioneros que cada año caen víctimas de la violencia con un promedio anual en la última década de 32. A su testimonio hay que asociar el de otros testigos (periodistas, agentes del orden público, voluntarios...) caídos en acto de servicio. En el origen de tales asesinatos están a menudo bandidos y asaltantes; otras veces son evidentes las motivaciones religiosas y sociales.

Entre los misioneros asesinados destaca el testimonio del *P. Andrés Santoro* (60 años), sacerdote de la diócesis de Roma, matado el 5 de febrero de 2006 en Trabzon (Turquía), mientras estaba orando en la iglesia. Había fundado tres años antes la "Ventana para Medio Oriente", una asociación para el estudio, la oración y el diálogo, para que el mundo occidental y Medio Oriente se encuentren. También recordamos a *Johnny Morales* (34 años), laico, cooperador salesiano de Guatemala, cayó víctima de una emboscada, al parecer por motivos vinculados con su integridad moral, habiendo rehusado cumplir actos ilícitos. *¡Dichosos los honrados!*

(\*) PALABRA DEL PAPA: "El misionero es *el hombre de las Bienaventuranzas*. Jesús instruye a los Doce, antes de mandarlos a evangelizar, indicándoles los caminos de la misión: pobreza, mansedumbre, aceptación de los sufrimientos y persecuciones, deseo de justicia y de paz, caridad; es decir, les indica precisamente las Bienaventuranzas, practicadas en la vida apostólica (Mt 5, 1-12). Viviendo las Bienaventuranzas el misionero experimenta y demuestra concretamente que el Reino de Dios ya ha venido y que él lo ha acogido" (Juan Pablo II, encíclica *Redemptoris Missio* (1990), n. 91).

## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***



⇒14/2: SS. Cirilo, monje (†Roma 869), y Metodio, obispo (†885), dos hermanos, nacidos en Tesalónica; fueron evangelizadores de los pueblos eslavos y danubianos. Son co-patronos de Europa.

⇒15/2: S. Claudio La Colombière (1641-1682), sacerdote jesuita, promotor de la devoción al Corazón de Cristo, junto con S. Margarita M. Alacoque.

⇒15/2: Recuerdo del P. José de Acosta (+1600), misionero jesuita español en Perú, estudioso y defensor de la cultura indígena; tuvo un papel importante en el III Concilio Limense (1582-1583).

⇒16/2: B. José Allamano (1851-1926), sacerdote italiano, fundador de los Institutos de los Misioneros y de las Misioneras de la Consolata (Santuario mariano de Turín).

⇒17/2: MIÉRCOLES DE CENIZA.

⇒17/2: Los Siete Santos Fundadores de la Orden de los Siervos de María (Florencia, s. XIII), mendicantes y misioneros.

⇒17/2: S. Pedro Yu Chong-nyul, padre de familia, martirizado en Pyeongyang (+1866), porque fue sorprendido en la casa de un catequista leyendo el Evangelio durante la noche. Es uno de los 103 Santos Mártires coreanos (la memoria es el 20/9).

⇒18/2: S. Francisco Régis Clet (1748-1820), sacerdote francés de la Congregación de la Misión, misionero durante 30 años en China y mártir.

⇒18/2: S. Alberico Crescitelli (1863-1900), sacerdote del PIME, misionero en China, mártir en la rebelión de los boxers (21/7). Hoy es su memoria litúrgica en el aniversario de su beatificación.